

HORNOS DE CAL

Una de las primeras actividades industriales que se establecieron en La Isleta fueron los hornos de cal. Esa actividad económica ya aparece reflejada en el decreto de expropiación de parte de La Isleta a la familia Bravo de Laguna, en el año 1898, para su uso militar.

• José Correa.

Próximos a la playa del Confital existen yacimientos de piedra caliza que extrae y quema en hornos inmediatos el arrendatario D. Juan Suárez.

Ambo y pastos. Ambos productos están arrendados al presente á D. Pedro Trinidad Martín.

isatarios de solares para viviendas Se encuentran dentro de los terrenos objeto de la expropiación, hácia la parte del Lazareto é inmediaciones de la Línea L. M., varias casas de madera ó piedra construidas por particulares, los cuales abonan por la ocupación temporal del respectivo solar un censo ó tributo que varía según las condiciones de la vivienda. Los expresados censatarios son en la actualidad los siguientes:

o de l

La cal era, antiguamente, un producto esencial para cualquier tipo de construcción, aumentando su demanda de forma exponencial durante la construcción del Muelle de La Luz.

Su finalidad era dar mayor consistencia a la mezcla de materiales que se usaban para levantar muros y paredes. También se utilizaba para *albear* o pintar de blanco las casas.

Tras la llegada del cemento, su uso fue poco a poco disminuyendo con el paso del tiempo.

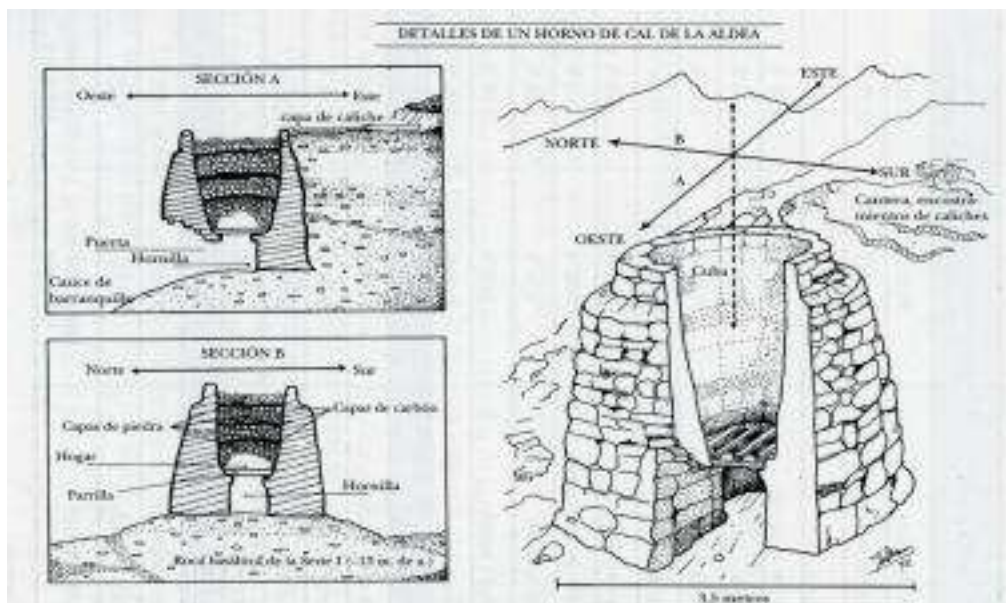


Para la fabricación de cal se calentaban las piedras calizas a altas temperaturas en hornos de carbón.

Para surtir a los hornos de La Isleta se usaron tanto piedra caliza extraída en El Confital como material exportado desde Fuerteventura.

Hay constancia de que el “confite” (rodolitos), restos de algas rojas calcáreas abundantes en El Confital y que dan nombre a la zona, también fue usado para producir cal en los hornos del barrio.

Los hornos más populares en La Isleta fueron los conocidos como “hornos reverberos”, de pequeño tamaño y cuya producción estaba destinada a obras menores.



El uso de este tipo de hornos se recuperó ante la escasez de cal y de otros productos para la construcción que produjo la postguerra.

Los últimos Hornos de Cal que estuvieron en funcionamiento en La Isleta estaban ubicados en la calle Valsendero, frente a la playa de Los Nidillos, quedando a día de hoy unos pocos restos de una de sus construcciones.





Estado del solar que contiene el horno en diciembre de 2022.
Aún se observa la pared derecha del hornillo.